



Patrón de consumo de alcohol en universitarios y sus repercusiones sociales. Universidad Nacional de Trujillo, 2013

Pattern of alcohol in students and social impact National University of Trujillo 2013

Soledad M. Pesantes Shimajuko¹, Marcela A. Urbina Baltodano²,
Jhinezhka Quezada Rodríguez³, Juárez Rodríguez Jacinto Jefe⁴, Gabriela
Jahaida Padilla Angulo⁵

Recibido 10 de noviembre 2014; aceptado el 25 de noviembre de 2014

Resumen

La presente investigación de tipo descriptivo correlacional de corte trasversal, se realizó en estudiantes de la Universidad Nacional de Trujillo, con la finalidad de determinar la relación entre el patrón de consumo de alcohol y sus repercusiones sociales en los universitarios. La muestra estuvo constituido por 316 estudiantes de 16- 19 años de edad, de ambos sexos a quienes se les aplicó el test AUDIT para determinar el patrón de consumo de alcohol y un cuestionario basado en Kaplan y Sadock (2001) para identificar las repercusiones sociales. Se utilizó el Paquete estadístico SPSS Versión 15 y el análisis estadístico a través de estadísticas descriptivas y la prueba Chi Cuadrado. Se llegaron a los siguientes resultados y conclusión: a) El 46 por ciento de universitarios presentaron Patrón de consumo de alcohol no problemático, 30 por ciento consumo episódico excesivo, 13 por ciento consumo excesivo y 11 por ciento consumo perjudicial y probable dependencia b) El 80,9 por ciento de universitarios refieren que Nunca presentaron repercusiones sociales por consumo de alcohol, el 17,1% A veces, el 1,7 por ciento Casi siempre y 0,3 por ciento Siempre. c) Existe relación altamente significativa entre el patrón de consumo de alcohol y sus repercusiones sociales

Palabras claves: consumo de alcohol, repercusiones sociales

Abstract

This correlational descriptive research of cross- cutting was performed on students from the National University of Trujillo, in order to determine the relationship between the pattern of alcohol consumption and its social impact on students. The sample consisted of 316 students from 16-19 years of age, of both sexes who were administered the AUDIT test to determine the pattern of alcohol consumption and based on Kaplan and Sadock (2001) instrument to identify the social

¹ Enfermera. Docente Principal D.E. Facultad de Enfermería. Universidad Nacional de Trujillo. solepesantes@ hotmail.com

² Enfermera. Docente Principal D.E. Facultad de Enfermería. Universidad Nacional de Trujillo. amub@hotmail.com

³ Estudiante de la Facultad de Enfermería. Universidad Nacional de Trujillo Jhiny_6_91@ hotmail.com

⁴ Estudiante de la Facultad de Enfermería. Universidad Nacional de Trujillo Jacob-jkb @ hotmail.com

⁵ Estudiante de la Facultad de Enfermería. Universidad Nacional de Trujillo. gaby_j493@ hotmail.com

impact . The statistical package SPSS version 15 and statistical analysis using descriptive statistics and Chi Square test was used. It came to the following results and conclusion: a) 46 percent of college presented pattern consumption unproblematic alcohol, 30 percent consumption Binge, 13 percent heavy drinking and 11 percent harmful drinking and probably dependence b) 80.9 percent of college report that never had social repercussions for alcohol, 17.1 % sometimes Almost 1.7 percent and 0.3 percent always. c) There is a highly significant relationship between the pattern of alcohol consumption and its social impact.

Keywords: alcohol consumption, social impact

I. INTRODUCCIÓN:

El alcohol es la sustancia psicoactiva más consumida en varios contextos a lo largo de toda la historia de la humanidad, ampliamente distribuida y usada en forma versátil como ansiolítico, narcótico, alimento, energético, medicamento y afrodisíaco; pero su creciente consumo y sus graves consecuencias representa en la actualidad uno de los principales problemas sociales de mayor relevancia mundial y complejidad en nuestra civilización contemporánea, con severas repercusiones culturales, sociales, económicas, políticos y personales.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2005: 88, 90-92) y el Global Status Report on Alcohol (WHO, 2004:1-2), sostienen que “el alcohol causó en el 2002, el 4,% de la carga mundial de morbilidad, lo cual representa 58.3 millones de años de vida ajustados a la discapacidad lo que supone un nivel apenas inferior al de los estragos causados en la *sociedad* por el tabaquismo (4,1%) y la hipertensión arterial (4,3%). A escala mundial, se estima que ha causado 1,8 millones de muertes, lo que equivale a un 3,2% del total de fallecimientos registrados en el 2000”.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) 2011, señala que el consumo nocivo de bebidas alcohólicas causa daños que van más allá de la salud física y psíquica del bebedor. Una persona en estado de embriaguez puede lastimar a otros o ponerlos en peligro de sufrir accidentes de tránsito o actos de violencia, y también puede perjudicar a sus compañeros de trabajo, familiares, amigos e incluso extraños.

El consumo de alcohol ocupa el tercer lugar mundial entre los factores de riesgo de enfermedades y discapacidad; en el Pacífico Occidental y las Américas ocupa el primer lugar, y en Europa, el segundo. Además, unos 320 000 jóvenes entre 15 y 29 años de edad mueren de causas relacionadas con el alcohol, representando un 9% de la mortalidad en este grupo etario (OMS, 2011).

Según Rhem (2006), citado por Monteiro (2007), en el año 2002, el alcohol causó la muerte de una persona cada dos minutos en las Américas, lo que equivale a una cifra aproximada de 323,000 muertes en ese año. Así mismo refiere que el consumo de alcohol en las

Américas es aproximadamente un 50% mayor que el promedio mundial.

Según el Ministerio de Salud en el Perú, aproximadamente un millón 500 mil personas tiene problemas de abuso o dependencia de alcohol. Las consecuencias producidas por el consumo nocivo de alcohol son diversas, y no solo comprenden problemas a la salud, sino también, elevados índices de violencia familiar, accidentes de tránsito, ausentismo laboral, desintegración familiar, entre otros (MINSa, 2008).

Los adolescentes y adultos jóvenes han ido sumando al grupo de consumidores, adoptando pautas que con frecuencia se asocian a la embriaguez. Actualmente puede observarse un fenómeno actual en el patrón de consumo de alcohol en los jóvenes, por la cual muchos de ellos beben hasta "estar ebrios". El término usado en la actualidad para este tipo de consumo es el de *consumo episódico excesivo de alcohol* ("binge drinking") también llamado "el botellón". Este tipo de consumo es el más frecuente entre los jóvenes y está asociado con mayores daños físicos y emocionales, incluyendo violencia, accidentes, embarazos no planificados, enfermedades de transmisión sexual. La universidad es la época y el lugar principal para beber con esta forma de consumo (Monteiro, 2007).

Cerca de 1400 estudiantes universitarios mueren cada año por lesiones relacionadas con alcohol, y cada años el beber contribuye a 500 000 lesiones y 70 000 casos de violación en una cita o ataques sexuales. Los estudiante

que beben en exceso tienden a faltar a clases, rezagarse en la escuela, obtener menores calificaciones, desarrollar problemas de salud, ocasionar daños en la propiedad ajena, conducir después de beber, ser arrestados e involucrarse en actividad sexual no planeada e insegura (Monteiro, 2007).

Los jóvenes universitarios son altamente vulnerables al consumo y abuso de alcohol, en esta etapa de la vida se generan una serie de tensiones y necesidades. El uso del alcohol puede resultar atractivo y funcional para solucionar aparentemente aquellos conflictos propios de estas edades. La adolescencia es una etapa difícil del desarrollo, donde se pueden favorecer las conductas de consumo de alcohol, ya sea por la reafirmación de la independencia, la virilidad, la libertad en la toma de decisiones, la creencia de determinados mitos o la imitación a los adultos (Papalia, Wendkos y Durkin, 2001).

Se entiende por bebida alcohólica aquella bebida en cuya composición está presente el etanol en forma natural o adquirida, y cuya concentración sea igual o superior al 1 por ciento de su volumen (Ladero et al., 2003). El término bebida estándar o "trago" es utilizado para simplificar la medición del consumo de alcohol. A pesar de que esto puede ser inexacto, su nivel de precisión es suficientemente bueno para recomendarlo como método para calcular el consumo de alcohol en distintos ámbitos (Anderson et al., 2008). A partir de este concepto de

UBE o consumición o trago es más fácil calcular el consumo de alcohol de una persona y realizar una categorización más adecuada de las pautas de consumo de alcohol de esta persona (Álvarez et al, 2003).

Según Babor, Higgins, Saunders y Monteiro (2001) el término "patrón de consumo" se refiere a la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol. Consecuentemente, se han introducido varios cuestionarios para detectar las categorías o patrones de consumo, pero las más utilizadas y validadas son las pruebas CAGE y AUDIT que tienen como objetivo el realizar un tamizaje previo al diagnóstico (Sánchez, 2002; Velásquez, 2004).

En base a lo expuesto y teniendo en cuenta el nuevo patrón de consumo de los jóvenes adolescentes, para la presente investigación se consideró los siguientes patrones de consumo de alcohol: Consumo no problemático (Abstemios, consumo moderado), consumo excesivo, consumo episódico excesivo, y consumo perjudicial con probable dependencia.

La construcción social del concepto sobre la persona alcohólica, ha ido transformándose y adaptándose a la consideración social, y a las variaciones que la percepción de la sociedad ha ido atribuyendo a través del tiempo, y que en nuestros días todavía gravitan sobre el fenómeno del alcoholismo (Barona, 2003).

La presente investigación se sustenta en las teorías sociales y conductuales que explican el consumo de alcohol. *La teoría del aprendizaje social* aplicada al alcohol

explica la adquisición y mantenimiento del alcoholismo por modelado (imitación), refuerzo social y anticipación de los efectos. (Velásquez, 2004).

Existen trabajos de investigaciones sobre las consecuencias físicas por consumo de alcohol a corto y largo plazo pero los trabajos de índole social son escasos, motivo por el cual se considera en el presente estudio las repercusiones sociales que trae consigo el consumo excesivo de alcohol porque en determinadas cantidades produce en primer lugar excitación y luego lleva a una depresión del sistema nervioso que hace que esa persona consumidora esté en riesgo o acometa perjuicios hacia la comunidad.

Las Repercusiones sociales son las consecuencias sociales producidas por el consumo excesivo de las bebidas alcohólicas. En sociedades en las que se consume en exceso o hasta llegar a la intoxicación, aun cuando no se beba con regularidad, los problemas sociales ocurren con mayor frecuencia (Alarcón et al., 2005; García et al., 2004).

Kaplan y Sadock (2001) citado por Benítez y León (2003), indican que las personas que abusan del alcohol y presentan dependencia tienen un funcionamiento social muy deteriorado debido a ello, los problemas más habituales son: Conducta agresiva (riñas y/o peleas física hacia los demás), ausentismo laboral (faltas en el trabajo o institución educativa), problemas económicos, problemas legales (detenciones, arrestos), accidentes de tránsito, violencia con la familia (riñas y/o

peleas física o psicológica hacia los el cónyuge e hijos).

El alcoholismo como hemos visto es aceptado universalmente como uno los principales fenómenos sociales en todo el mundo que representa una grave amenaza al bienestar y a la vida de la humanidad. Por su importancia se consideró útil realizar este estudio sobre este tema que servirá para proponer alternativas de solución, tendencias y estrategias para su prevención en base al estudio teórico de este fenómeno. En la lucha contra esta adicción las instituciones estatales de salud y educación entre otras y la población en general, deberán cumplir una importante función para prevenir y controlar este problema social en base a los resultados encontrados y propuestas del investigador.

PROBLEMA

¿CUÁL ES LA RELACIÓN QUE EXISTE ENTRE EL PATRÓN DE CONSUMO DE ALCOHOL EN UNIVERSITARIOS Y SUS REPERCUSIONES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRUJILLO. 2013?

OBJETIVOS

Objetivo general:

Determinar la relación entre el patrón de consumo de alcohol en universitarios y sus

repercusiones sociales en estudiantes de la Universidad Nacional de Trujillo 2013.

Objetivos específicos:

1. Identificar el patrón de consumo de alcohol en universitarios de la Universidad Nacional de Trujillo
2. Determinar la frecuencia de las repercusiones sociales por consumo de alcohol en estudiantes de la Universidad Nacional de Trujillo

II. MATERIAL Y METODO

Estudio cuantitativo, descriptivo de corte transversal, se realizó con estudiantes de la Universidad Nacional de Trujillo durante los meses Agosto y Setiembre del 2013.

Población: Estuvo formada por 3,556 estudiantes universitarios matriculados en el semestre académico II- 2013.

Muestra: Asumiendo las exigencias del 95% de confianza ($Z= 1.96$), un error de muestreo del 5% ($E= 0.05$). La muestra estuvo conformada por 316 estudiantes matriculados en el semestre académico II-2013 y que cumplieron con los criterios de inclusión. La muestra se distribuyó aplicando el muestreo probabilístico estratificado y para cada sesión se realizó en forma aleatoria

Instrumentos. Se utilizó el Alcohol use disorders identification test (AUDIT) que mide el consumo de alcohol en el último año a la encuesta. Se operacionalizó en: Consumo no Problemático, consumo excesivo, consumo episódico excesivo y

consumo perjudicial. Así mismo se utilizó el Cuestionario para identificar las repercusiones sociales elaborado por la autora en base a Kaplan y Sadock (2001) citado por Benítez (2003) : Agresiones físicas (riñas y peleas), daño material, accidentes de tránsito (como víctima o victimario), faltas a clase, problemas legales (arrestos, denuncias), problemas económicos y violencia en la familia por el consumo de alcohol.

Procedimiento: Se coordinó con los decanos de las Facultades de la Universidad Nacional de Trujillo, se solicitó a la dirección de escuela o registro técnico de las facultades la información sobre la

distribución de aulas y el número de alumnas por cada una de ellas. Se procedió a la captación de los universitarios que cumplieran con los criterios de inclusión, durante sus horas libres, para la aplicación de los instrumentos previo consentimiento del universitario con un tiempo de 15 minutos previo orientación del test, informándose que las encuestas son anónimas y que los datos son confidenciales. La información fue incorporada a una base de datos en el software SPSS versión 15 para su análisis estadístico. Los resultados se discutieron contrastándose con el marco teórico y empírico.

III. RESULTADOS

TABLA N° 01 PATRÓN DE CONSUMO DE ALCOHOL EN UNIVERSITARIOS Y SUS REPERCUSIONES SOCIALES UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRUJILLO 2013.

PATRON DE CONSUMO DE ALCOHOL	N°	%
- Consumo no problemático	145	45,9
- Consumo excesivo	40	12,6
- Consumo episódico excesivo	96	30,4
- Consumo perjudicial y probable dependencia alcohólica	36	11,1
<i>Total</i>	316	100,0

FUENTE: Patrón de consumo de alcohol, y repercusiones sociales en universitarios de la Universidad Nacional de Trujillo 2013

TABLA N° 02 FRECUENCIA DE LAS REPERCUSIONES SOCIALES POR CONSUMO DE ALCOHOL EN ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRUJILLO 2013

FRECUENCIA DE LAS REPERCUSIONES SOCIALES	N°	%
POR CONSUMO DE ALCOHOL		
AGRESIONES FISICAS		
Nunca	207	65,5
A veces	97	30,7
Casi siempre	10	3,2
Siempre	2	0,6
TOTAL	316	100,0
DAÑOS MATERIALES		
Nunca	273	86,4
A veces	38	12,0
Casi siempre	5	1,6
Siempre	0	0
TOTAL	316	100,0
PROBLEMAS ECONOMICOS(por gastos en alcohol)		
Nunca	260	82,3
A veces	53	16,8
Casi siempre	3	0,9
Siempre	0	0
TOTAL	316	100,0

ACCIDENTES DE TRÁNSITO(víctima o victimario)		
Nunca	288	91,2
A veces	21	6,6
Casi siempre	5	1,6
Siempre	2	0,6
TOTAL	314	100,0
FALTAR A SUS CLASES		
Nunca	230	72,8
A veces	77	24,4
Casi siempre	7	2,2
Siempre	2	0,6
TOTAL	316	399,8
PROBLEMAS LEGALES(arrestos y/o denuncias)		
Nunca	273	86,4
A veces	42	13,3
Casi siempre	1	0,3
Siempre	0	0
TOTAL	316	100,0
VIOLENCIA EN LA FAMILIA por haber consumido alcohol		
Nunca	258	81,7
A veces	51	16,1
Casi siempre	7	2,2
Siempre	0	0
TOTAL	316	100,0

TABLA N° 03: PATRONES DE CONSUMO DE ALCOHOL EN UNIVERSITARIOS Y SUS REPERCUSIONES SOCIALES UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRUJILLO 2013

PATRON DE CONSUMO DE ALCOHOL									
REPERCUSIONES SOCIALES	CONSUMO NO PROBLEMÁTICO		CONSUMO EXCESIVO		CONSUMO EPISÓDICO EXCESIVO		CONSUMO PERJUDICIAL DEPENDIENTE		
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	
Agresiones Físicas									
Nunca	140	96,6	25	62,5	42	43,8	0	0,0	$\chi^2 = 190,1$ $p < 0,01$
A veces	5	3,4	14	35,0	53	55,2	25	71,5	
Casi siempre ⁺	0	0,0	1	2,5	1	1,0	8	22,8	
Siempre ⁺	0	0,0	0	0,0	0	0,0	2	5,7	
Daño materiales									
Nunca	144	99,3	32	80,0	84	87,5	13	37,2	$\chi^2 = 98,6$ $p < 0,01$
A veces ⁺	1	0,7	8	20,0	12	12,5	17	48,6	
Casi siempre ⁺	0	0,0	0	0,0	0	0,0	5	14,2	
Siempre ⁺	-	-	-	-	-	-	-	-	

Problemas económicos (por gastar en alcohol)									
Nunca	135	93,1	33	82,5	77	80,2	15	42,9	$\chi^2 = 50,2$ $p < 0,01$
A veces*	10	6,9	7	17,5	18	18,8	18	51,4	
Casi siempre*	0	0,0	0	0,0	1	1,0	2	5,7	
Siempre	-	-	-	-	-	-	-	-	
Accidente de tránsito (víctima o victimario)									
Nunca	144	99,3	36	90,0	87	90,6	21	60,1	$\chi^2 = 52,6$ $p < 0,01$
A veces*	1	0,7	3	7,5	9	9,4	8	22,8	
Casi siempre*	0	0,0	1	2,5	0	0,0	4	11,4	
Siempre*	0	0,0	0	0,0	0	0,0	2	5,7	
Faltar a clases									
Nunca	129	89,0	32	80,0	61	63,5	8	22,8	$\chi^2 = 67,0$ $p < 0,01$
A veces	16	11,0	7	17,5	35	36,5	19	54,2	
Casi siempre*	0	0,0	1	2,5	0	0,0	6	17,1	
Siempre*	0	0,0	0	0,0	0	0,0	2	5,7	
Problemas legales									
Nunca	141	97,2	30	75,0	82	85,4	20	57,1	$\chi^2 = 43,6$ $p < 0,01$
A veces*	4	2,8	9	22,5	14	14,6	15	42,9	
Casi siempre*	0	0,0	1	2,5	0	0,0	0	0,0	
Siempre	-	-	-	-	-	-	-	-	

Violencia en la familia por haber bebido alcohol									
Nunca	143	98,6	33	82,5	74	77,9	8	21,8	$\chi^2 = 112.5$ p < 0.01
A veces ⁺	2	1,4	7	17,5	21	22,1	21	61,1	
Casi siempre ⁺	0	0,0	0	0,0	1	1,1	6	17,1	
Siempre ⁺	-	-	-	-	-	-	-	-	
TOTAL	145	100,0	40	100	96	100	35	100	

FUENTE: Base de datos SPSS-V 15.0. “Patrón de consumo de alcohol y repercusiones sociales en universitarios de la Universidad Nacional de Trujillo 2013

Media aritmética porcentual

Nunca: 80,9 %
 A veces: 17,1 %
 Casi siempre: 1,7 %
 Siempre: 0,3 %

III. ANALISIS Y DISCUSIÓN

La **TABLA 01** muestra la distribución de los estudiantes de la Universidad Nacional de Trujillo según el patrón de consumo de alcohol. Del 100 por ciento de estudiantes, el 45,9 por ciento califican como consumidores no problemáticos, el

12,6 por ciento califican en un consumo excesivo, el 30,4 por ciento como consumo episódico excesivo y el 11,1 por ciento se consideran que tienen consumo perjudicial y probable dependencia alcohólica.

Los resultados encontrados de consumidores problemáticos y probable dependencia (11,1%), es preocupante dada la edad de esta población universitaria;

estudios reportados por la Comisión de lucha contra el consumo de drogas (Contradrogas, 1999) y DEVIDA (2003), a través de encuesta de hogares a nivel nacional, señalan que el porcentaje de consumidores dependientes es de 10,1% y 10,6% en el Perú.

Los resultados obtenidos en este estudio de investigación, demuestran un alto porcentaje de consumidores episódicos excesivos, CEDRO (2010) refiere que desde la perspectiva de la salud pública, el mayor impacto del consumo del alcohol en la salud humana proviene del consumo esporádico u ocasional pero excesivo y de más alto riesgo de quienes suelen beber poco o moderadamente.

Investigaciones reportadas al respecto tenemos el de Romero, Santander y col. (2009) quienes estudiaron el “Consumo de tabaco y alcohol entre los estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Chile”. Se concluye que del total de estudiantes, el 92 por ciento de ellos han consumido alcohol alguna vez en su vida. Datos que ratifican los resultados encontrados en la presente investigación, pues mayoritariamente los estudiantes consumen alcohol, en cualquiera de sus categorizaciones.

Arrieta (2008) en su investigación titulada “Consumo patológico de alcohol entre los estudiantes de la Universidad de Cartagena”. Observó que un 34,5 por

ciento de los estudiantes presentaron consumo de riesgo, perjudicial o dependencia, principalmente los hombres con un 41,1 por ciento. Concluye que el consumo de alcohol entre los universitarios es alto, al igual que el consumo perjudicial, en especial en los estudiantes varones, con características de consumo de baja frecuencia y grandes cantidades (5 tragos o más por ocasión).

Cáceres, Salazar y col. (2006), en Colombia estudiaron el “Consumo de drogas en jóvenes universitarios y su relación de riesgo y protección con los factores psicosociales” donde encuentran que el alcohol es la sustancia más consumida entre los universitarios: el 97,4 por ciento lo ha tomado al menos una vez en su vida, y de éstos, el 74,5 por ciento mantiene el consumo.

Así mismo, Arrieta (2008), en su investigación titulada “Consumo patológico de alcohol entre los estudiantes de la Universidad de Cartagena”, observó que 34,5 por ciento de los estudiantes presentaron consumo de riesgo, perjudicial o dependencia.

DEVIDA (2005) publica la III Encuesta sobre información, hábitos y actitudes sobre sustancias psicoactivas en Universidades de Lima Metropolitana en una muestra de estudio de 4495 estudiantes de 12 universidades de Lima Metropolitana y el Callao, de ambos sexos, de edades 16 a 31 años. La prevalencia de vida del consumo de alcohol es de 90%. No se observa diferencia por tipo universidades o de sexo.

Mendoza y Merino (2013) en su tesis titulado “Nivel de estrés y funcionamiento

familiar relacionado al consumo de alcohol en estudiantes de la Universidad Nacional de Trujillo 2012 encontraron que del 100 por ciento de estudiantes, el 65 por ciento califican como bebedores sociales, el 26 por ciento califican en un consumo de riesgo, el 8 por ciento como consumo perjudicial y solo el 1 por ciento se consideran que tienen una dependencia alcohólica. Datos que difieren de lo encontrado en la presente investigación.

Los patrones del consumo de alcohol son la mejor forma de describir la conducta respecto del consumo de alcohol y predecir los resultados positivos y negativos en una sociedad determinada. La transición del consumo moderado a la dependencia, pasando por el consumo perjudicial, suele ser progresiva y condicionada por factores biológicos, psicológicos y sociales que interactúan. De hecho, pueden transcurrir entre 10 y 15 años de consumo perjudicial antes de presentar una dependencia (Echeburúa, Corral y Ramón, 2000)

Es así que en el Perú, el Poder Legislativo en el año 2009 estableció el reglamento de ley N° 28681, que regula la comercialización, consumo y publicidad de bebidas alcohólicas, en el artículo sobre la distribución, expendio y suministro, se dicta la prohibición de la venta de bebidas alcohólicas a menores de edad. (Congreso

de la República del Perú, 2009). En nuestro contexto sociocultural el consumo de alcohol en adultos jóvenes, se realiza sin restricciones legales, debido a la permisividad social y legal que posee, por ello los estudiantes universitarios, al ser mayores de edad, son libres de consumir bebidas alcohólicas sin restricción alguna, ya que las leyes de nuestro país así lo permiten, probablemente por tal motivo el consumo de alcohol aumenta en esta etapa de vida.

Ortiz, (2011) considera que el consumo de alcohol ha sido reconocido como un factor de integración social y favorecedor de la convivencia, es una de las bebidas embriagantes que consumida con moderación y en los contextos permitidos provocan sensaciones de bienestar.

Según los resultados encontrados en el presente trabajo de investigación el consumo de alcohol de los estudiantes universitarios podría estar relacionado a las características propias de su edad, a la influencia de amigos o familiares bebedores, actitudes y expectativas positivas hacia el consumo de alcohol, tensión en la vida universitaria, publicidad de las bebidas alcohólicas como un medio de lubricante social y falta de normas tanto en la familia como la comunidad. Las normas culturales y sociales perfilan los patrones del modo de beber de una sociedad, definiendo para quién la cantidad y las situaciones en las que beber alcohol es un acto social consentido. Las normas determinan cómo se integra la bebida en la vida diaria.

La ausencia de políticas públicas que promuevan una vida saludable sin uso de alcohol en nuestro país es propio de países consumistas de bebidas alcohólicas, así mismo, el incumplimiento de las normas orientadas a mantener el control social, sumadas al interés económico de las instituciones productoras de bebidas alcohólicas entre otros factores de conductas culturales contribuyen a incrementarse este problema de salud pública.

La **TABLA 02** y **TABLA 03**, muestran la frecuencia de las repercusiones sociales por consumo de alcohol de los estudiantes de la Universidad Nacional de Trujillo, apreciándose que el mayor porcentaje de estudiantes que *Nunca* presentaron repercusiones sociales fueron por: accidentes de tránsito (91,2%), daños materiales (86,4%), problemas legales (86,4%), problemas económicos (82,3%), violencia en la familia (81,7%), faltar a clases (72,8%), agresiones físicas (65,5%).

Así mismo el mayor porcentaje de estudiantes que *A veces* presentaron repercusiones sociales fueron por: agresiones físicas (30,7%), faltar a clases (24,4%), problemas económicos (16,8%), violencia en la familia (16,1%), problemas legales (13,3%) y en menores porcentajes daños materiales (12,0%) y accidentes de tránsito (6,6%).

El porcentaje de estudiantes que *Casi siempre* presentaron repercusiones sociales fueron por: agresiones físicas (3,2%), violencia en la familia y faltar a clases (2,2%), accidentes de tránsito y daños materiales (1,6%), problemas económicos

(0,9%) y problemas legales (0,3%). El porcentaje de estudiantes que *Siempre* presentaron repercusiones sociales fueron por agresiones físicas, accidentes de tránsito y faltar a clases en un 0,6%.

La relación de los resultados encontrados con el patrón de consumo de alcohol por los estudiantes universitarios lo podemos observar en la **TABLA 03** apreciándose que los estudiantes con un patrón de Consumo de alcohol No Problemático en su mayoría *nunca o a veces* han presentado algún tipo de repercusión social (agresiones físicas, daño materiales, problemas económicos, accidente de tránsito, faltar a clases, problemas legales, y violencia en la familia). Todos los Consumidores Episódicos Excesivos presentaron *A veces* algún tipo de repercusión social en mayores porcentajes que los no problemático. Los universitarios con patrones de Consumo Excesivo *a veces* y *casi siempre* presentan algún tipo de repercusión social. Los consumidores perjudiciales con probable dependencia alcohólica *a veces, casi siempre* y *siempre* presentan algún tipo de repercusión social.

Encontrándose una relación altamente significativa entre las repercusiones sociales y los patrones de consumo de alcohol ($p < 0.01$) al someter los resultados a la prueba estadística chi-cuadrado de independencia de criterios. Observando en general que a medida que se agudiza el patrón de consumo aumenta el

porcentaje de personas con repercusiones sociales.

Según la OPS (2007), en su publicación científica Salud de las Américas: Países; informa que en Venezuela en el 2000, el consumo de alcohol estuvo involucrado en el 50% de los homicidios y suicidios y en 40% de los accidentes de tránsito.

La Dra. Monteiro asesora regional de OPS, citado por CEDRO (2010) ha señalado que “los homicidios, los accidentes de tránsito, los suicidios, las conductas violentas, la violencia doméstica, el abuso o el maltrato de niños y la negligencia ocurren en ocasiones en que se ha bebido mucho, pero la mayoría de esas personas no son alcohólicas” Los expertos destacan que el alcohol causa un número desproporcionado de víctimas entre los pobres, la gente gasta una mayor proporción de su dinero en alcohol, y cuando sufre las consecuencias de los excesos en la bebida tiene menos acceso a los servicios de salud, puede perder sus estudios, trabajo y causa más trastornos a su familia.

Los reportes de la OMS (2005), Saavedra (2005) y García et al. (2004) señalan que las repercusiones sociales como los accidentes de tránsito, agresiones, violencia y pérdida laboral son las que más se relacionan con los efectos agudos del alcohol, existiendo una relación proporcional entre los niveles de consumo de alcohol y la aparición de estos problemas. Existen múltiples evidencias que confirman que el abuso de alcohol puede tener un papel

causal en la conducta violenta. Tomar más de cinco vasos por ocasión aumenta la probabilidad de que una persona se vea implicada en un acontecimiento de violencia (violación, agresión, robo con lesiones, violencia doméstica, etc.), bien sea como agresor o bien como víctima. La probabilidad de agresión es ocho veces mayor en los días que el hombre ha bebido, en comparación a los que no ha tomado bebidas alcohólicas.

Otaño et al., (2004) estudiaron los daños que ocasiona el alcohol predominando los problemas económicos (100 %), las discusiones en el hogar (88,33 %), la violencia familiar (85 %) y separación de pareja (7.6%).

Álvarez (2004) en su investigación también estudió las consecuencias del alcoholismo, reportando un significativo porcentaje (24%) de discusiones y agresiones en la familia del consumidor dependiente y pérdida de empleo (18%).

Saavedra (2004) sostiene que el alcoholismo en el Perú se vincula como el primer causante de problemas de seguridad pública en todo el país, con cifras que van del 25% al 43%. En el Perú, un estudio nacional de la Oficina General de Epidemiología, a través del Sistema de Vigilancia Epidemiológica, sobre violencia familiar en ocho ciudades, encontró que el 84,7% de las víctimas fueron mujeres; los victimarios en el 70%, pareja/conviviente. En cuanto al consumo de alcohol/drogas, el 60% estaba ecuaníme, pero que el 35,6%

estaba intoxicado por alcohol y otro 4,5%, por alcohol y otras drogas.

García et al. (2003), señala en su estudio sobre la intervención familiar en los pacientes alcohólicos que el deterioro de las relaciones, incluyendo los problemas familiares, está mucho más relacionado con la frecuencia de intoxicación que con el nivel de consumo en sí. En esta línea de intoxicación ocasional podría causar más problemas a los miembros de la familia si va acompañada de violencia, contexto que es el más frecuente en las personas con patrones de consumo dependiente quienes provocan cualquier tipo de agresión, daño a la propiedad o violencia familiar.

El consumo sirve en muchos casos como excusa para cometer delitos contra las personas, por la incapacidad de algunos varones para hacer frente a los problemas esencialmente económicos y laborales sin recurrir al alcohol. No aparecen referencias específicas de los agresores cuyos abusos físicos y psicológicos tienen como base un excesivo consumo de bebidas, ni en el ámbito jurídico existen referencias a sentencias en juicios por malos tratos en los que esté presente una intoxicación etílica. Cuando un hecho violento ocurre en el seno de la sociedad significa que, de alguna manera, se está produciendo una fuga en los mecanismos de control social de las conductas (Landa (2006).

La creencia individual y social de que el alcohol es causa de comportamientos

agresivos puede inducir a usarlo como preparación a la participación en actos violentos o como disculpa por haberlos cometido (OMS, 2006). Los altos niveles de consumo de alcohol se han asociado a un mayor riesgo de ser víctima de actos violentos, y las personas que se embriagan con más frecuencia son las que más probabilidades tienen de verse envueltas en agresiones relacionadas con el alcohol. Creencias y actitudes sociales La creencia de que el alcohol tiene efectos desinhibidores anima a su consumo nocivo como excusa de conductas violentas o como forma de reunir la audacia necesaria para cometer delitos.

En todos los países, la violencia relacionada con el alcohol tiene consecuencias de largo alcance que afectan a la salud y el bienestar de las víctimas, a las relaciones con la familia y los amigos, a los niveles de temor en las comunidades y a las presiones sobre la atención sanitaria y otros servicios públicos.

Una alta prevalencia de repercusiones sociales relacionado con el consumo de alcohol en el seno de una comunidad puede también afectar la calidad de vida de las personas porque reduce la cohesión comunitaria, incrementa el temor e impide a las personas visiten lugares o utilicen el transporte público. El alcohol relacionado con la violencia puede suponer una carga enorme para la dispensación de servicios públicos y la economía. Para los organismos de

justicia penal y sanitaria, apresar y tratar a los agresores y a las víctimas de dicha violencia es costoso en términos económicos y desvía recursos asignados originalmente a otros problemas sanitarios y de orden público (OMS, 2006).

Los efectos agudos del alcohol en el organismo se manifiestan de una manera muy característica conforme aumenta la absorción o la dosis inicialmente se presenta una fase de excitación y euforia debido a la depresión de los centros nerviosos de control del comportamiento. En ocasiones la euforia es reemplazada por sentimientos de culpa y hay disminución del control motor con mayor propensión a sufrir o causar *accidentes* (CEDRO, 2010).

IV. CONCLUSIONES

- ❖ El 46 por ciento de universitarios presentaron un patrón de consumo de alcohol no problemático, el 30 por ciento un consumos episódicos excesivos, 13 por ciento consumo excesivo y el 11 por ciento presentaron consumo perjudicial y probable dependencia.
- ❖ El 80,9 por ciento de los estudiantes universitarios refieren que Nunca presentaron repercusiones sociales por consumo de alcohol, el 17.1 por ciento A veces lo presentaron, el 1,7 por ciento Casi siempre y el 0,3 por ciento Siempre.

- ❖ Existe relación altamente significativa entre el patrón de consumo de alcohol y sus repercusiones sociales en universitarios de la Universidad Nacional de Trujillo

V.REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

Alarcón, R., Mazzotti, G. y Nicolini, H. (2005). Abuso y Dependencia de Sustancias Psicoactivas. En: Revista Psiquiatría (pp.299-311) (2a. ed.). Washington.

Álvarez, A. (2004). Representación social del alcoholismo de personas alcohólicas. En Alonso, Cuadernos de psicología, (pp. 15,123-131). [Versión electrónica]. Revista de Psicología. Vol.9, N° 2 pp. 151-162.

[<http://www.scielo.br/scielo.php?script.12> de febrero del 2007.

Arrieta, K. (2008). Consumo patológico de alcohol entre los estudiantes de la Universidad de Cartagena, 2008. Rev. Saludpública [online].vol.11, n.6, pp. 878-886.ISSN 0124-0064.

Babor, T., Higgins, J., Saunders, J.y Monteiro, M. (2001). AUDIT. Cuestionario de identificación de los trastornos debidos al consume de alcohol: Pautas para su utilización en Atención

Primaria OMS Departamento de Salud Mental y dependencia de sustancias.

Barona, J. (2003). La evolución histórica y conceptual del alcoholismo. En Manual SET del Alcoholismo (pp.1-17). Madrid: Medica Panamericana.

Benítez, M. Y León, J. (2003). Aspectos sociales de la evaluación diagnóstica del alcoholismo. En Manual SET del Alcoholismo (pp.131-156). Madrid: Medica Panamericana.

Cáceres, D., Salazar, I. & col. (2006). "Consumo de drogas en jóvenes universitarios y su relación de riesgo y protección con los factores psicosociales". Tesis para optar el grado de licenciado en psicología. Pontificia Universidad Javeriana, Cali. Colombia. Recuperado de http://sparta.javeriana.edu.co/psicologia/publicaciones/actualizarrevista/archivos/V5N306_consumodrogas.pdf

Castro De La Mata, R. y Zavaleta, A. ((2004). Epidemiología de las drogas en la población urbana peruana 2003. Encuesta de hogares. Monografías de Investigación, N° 23. Lima: Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas (CEDRO)

Centro de Información y Educación para la Prevención de Uso de Drogas (2010). El problema de las Drogas en el Perú. Monografía. Lima

DEVIDA-Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (2003) II

Encuesta Nacional sobre Prevención y Consumo de Drogas 2002. Lima.

Echeburúa, E., Corral, P. y Fernández-Montalvo, J. (2000). Escala de inadaptación (EI): Propiedades psicométricas en contextos clínicos. *Análisis y Modificación de Conducta*, 26, 325-340.

GARCÍA, E., MENDIETA, S., CERVERA, G., Y FERNÁNDEZ, J. (2003). Manual SET de Alcoholismo. Madrid: Médica Panamericana.

Ladero, J. Y Lizasoain, I. (2003). Alcohol: Farmacología del Alcohol. Intoxicación Aguda. En *Drogodependencias. Farmacología. Patología. Psicología. Legislación* (pp. 335-351) (2a. ed.). Madrid: Editorial Medica Panamericana

Landa, N., Montalvo, J. (2006). Comorbilidad psicopatológica en el alcoholismo: un estudio descriptivo. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6, 253-269.

Ministerio de Salud (2008). Plan Nacional de lucha contra el consumo nocivo de alcohol Lima Amor y Control. [http://www.minsa.gob.pe/portada/.../2008/.../Plan_de_Comunicaciones.pdf] 26 de octubre del 2009.

Mendoza y Merino (2013), Nivel de estrés y funcionamiento familiar relacionado al consumo de alcohol en estudiantes de la Universidad Nacional de Trujillo Tesis

para optar el Título de Licenciada en Enfermería UNT 2013

Monteiro, M. (2007). Alcohol y Salud Pública en las Américas: Un caso para la acción. Washington: OPS.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS) (2006). Violencia interpersonal y alcohol. OMS JMU Centre for Public Health

ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD (OPS) (2007). Alcohol, Género, Cultura y Daños en las Américas: reporte final del estudio multicéntrico OPS. Washington, DC: Autor.

Ortiz de Zarate, A., Alonso, I. & Ubis, A. (2011). Guías de cuidados de enfermería en salud mental: Adicciones, volumen 6. España. Editorial Elsevier Masson.

Papalia, D., Wendkos, S. Y Duskin, R. (2001): Desarrollo Humano. Bogotá: McGraw Hill.

Romero, M., Santander, J. & col. (2009). "Consumo de tabaco y alcohol entre los estudiantes de medicina de la Pontificia Universidad Católica de Chile". Pontificia Universidad Católica de Chile. Chile. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S003498872009000300006

Sánchez, R. (2002). Publicidad de bebidas alcohólicas. Algunas razones para

establecer unos límites. En Gual, Adicciones (pp. 135) (Vol. 14).

Velásquez E. (2004) Alcoholismo. En Toro, J., Fundamentos de Medicina Psiquiatría (pp. 67-79) (3a ed). Medellín: Corporación para investigations Biológicas.

WHO (2004) World Health Organization, Department Of Mental Health And Substance Abuse. Global Status Report on Alcohol .Geneva: Printed in Singapore. [http://www.who.int/substance_abuse/publications/global_status_report_2004_overview.pdf] 26 de November del 2007.